

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7. — Administración, Medteras, 4. — Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row; Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalémér Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

Inglaterra y España

Todos en España conocemos más ó menos la historia de Inglaterra; más al llevar aquí algún tiempo, y cuando á consecuencia de esa sana curiosidad que el conocimiento de un nuevo idioma despierta y el medio ambiente en que vivimos estimula, estudiamos el reverso de la medalla, es decir, la historia de Inglaterra y la de España escritas por los ingleses, hemos de ver claras muchas cosas que hasta ahora sólo veíamos parcialmente, y aunque nuestro orgullo de españoles nos haga sufrir ante tristes realidades, debemos alegrarnos si ello nos sirve de lección.

El estudio de la historia de Inglaterra nos obliga á recordar la de España, ya que ambas, por desgracia nuestra, están entre sí muy relacionadas. Desde que Aragón y Castilla al unirse, formaron nuestra nación y el descubrimiento de América nos abrió tan vastos horizontes, Inglaterra, ya conspiciada la unión de todas sus partes y perdidos sus dominios en Francia después de la guerra de los cien años, vió en nuestra nación una rival y en su escuadra un peligro y se constituyó en enemiga nuestra, consiguiendo con la destrucción de la Armada Invencible en 1588 asegurar su supremacía, y después, aunque nuestra escuadra nunca pudo competir con la suya, ante el temor de que unida á la de Francia pudiese constituir serio peligro para ella, siguió haciéndonos la guerra por la que en 1713 perdimos Gibraltar, en virtud del Tratado de Utrecht, y más tarde, Trafalgar, nos imposibilitó la conservación de nuestras colonias, señalándonos á ambas fechas épocas de alianza con Francia.

Todo esto, aliado con comentarios inspirados por un espíritu patrio muy natural y laudable, por lo que para unos es humillante es glorioso para otros, es lo que vemos en la historia de Inglaterra y lo que palpablemente nos demuestra que nuestro constante y secular error ha sido no disponer de una poderosa flota, por lo que dicha nación nos ha vencido siempre. Además, puede verse que gracias á su marina consiguió Inglaterra ir apoderándose de todas sus colonias, y que para ella han sido momentos de nacional ansiedad aquellos en que nuestra escuadra primero, la holandesa después y más tarde la que Napoleón trajo de reunir, llegaron á amenazarla seriamente.

La geografía casi siempre nos predice el destino de los pueblos, y si á ella acudimos, veremos que Inglaterra parecía destinada á llegar á ser lo que es. Su condición de insular; los numerosos y profundos entrantes de sus costas que facilitan la importación y exportación marítima desde muy tierra adentro su situación en la desembocadura del tráfico marítimo de toda la Europa central y septentrional con el resto del mundo y avanzada con respecto á América del Norte, lo que parecía señalarle una misión histórica y civilizadora, son circunstancias que favorecieron y exigieron el desarrollo de su poderío naval, á las que al aplicarse el vapor á la industria y navegación, se sumó la gran economía de sus construcciones náuticas por la enorme cantidad de carbón y no pequeña de hierro que su subterráneo contiene y que al mismo tiempo asegura cargamento á innumerables barcos. Si apartando la vista de Inglaterra la fijamos en nuestra Península observaremos que á causa de nues-

tra complicada orografía, hasta que las vías férreas se construyeron, el gallego iba con más comodidad á América que á Madrid, y análogamente el catalán á Italia, etc., lo que unido á la imposibilidad de comunicarse á través de los Pirineos y á la gran extensión de nuestras costas, debían exigir gran actividad en la vida marítima. Nuestra situación recuerda la de Inglaterra, aunque es todavía mejor, apareciendo en un mapa de comunicaciones materialmente envuelta nuestra Península en una verdadera red, porque todo el tráfico marítimo de Europa central y septentrional con el Mediterráneo y el Oriente ha de circunvalarla, siéndole tangentes las líneas de comunicación de toda América con el Mediterráneo y los de toda África y América del Sur con Europa central y septentrional pudiendo decirse que, exceptuando Canadá, Inglaterra ha de tropezar con España para comunicarse con todas sus colonias; además, análogamente á Inglaterra también tuvimos por nuestra situación una misión histórica y civilizadora respecto á la América del Sur, y en lo que al subsuelo se refiere, el nuestro es más rico que el del inglés, á quien si compramos carbón vendemos hierro, y quien conoce lo mucho que valen Riotinto, Almadén, etcétera.

Y si las mismas causas producen los mismos efectos, España debió ser siempre fuerte en el mar, y por no serlo ha renunciado hasta hoy á recoger los frutos de su situación geográfica, mas, no obstante, los que no somos pesimistas, creemos que todavía es tiempo para mudar de conducta, pues en los tiempos modernos, lejos de disminuir el valor de nuestra situación, ha aumentado con la apertura del Canal de Suez, y aumentará á medida que la actividad colonizadora se desarrolle en África, por estar nuestra Península en el camino que la civilización ha de seguir al marchar de Norte á Sur. Con un mapa á la vista, bien puede afirmarse que si nuestra Península en el mundo antiguo era un lugar apartado, con el descubrimiento de América y colonización de África, ha venido á ser el centro del mundo.

Comparando ahora los pueblos que viven en ambos países, acaso veamos la razón por la cual nuestra conducta ha sido distinta de la de Inglaterra. El inglés es, ante todo, muy inglés, y así se explica que mientras la China, á pesar de sus murallas, no ha podido sostener su aislamiento y la tenido que pasar por el aro, cortarse las cotas es importante una flamante República, Inglaterra, viviendo en roca con todo el mundo, está tranquila cuando los demás están en revolución, y en revolución cuando los otros están tranquilos, y conserva sus leyes, usos y costumbres, su modo de vivir, etc., no siendo aficionada á copiar, pensando filosóficamente, que bien puede el resto del mundo adoptar su idioma, pesas y medidas y todo aquello en que Inglaterra se diferencia de los demás países.

De nosotros no hablaré por ser parte interesada; pero desde luego hemos de convenir en que, como menos laboriosos, somos más aficionados á copiar que á pensar sin tener siempre en cuenta que lo que para uno es bueno puede ser malo para otros. Nuestra raza no es inferior á la sajona; pero como más fogosa; es menos constante y si á esto sumamos la circunstancia de existir en España cuatro ó cinco Españas distintas por su clima, raza, idioma y costumbres y separados por límites naturales, se comprenderá lo difícil que ha de

SONETO

Yo sondé los abismos de mi pecho
y en la lucha fatal me juzgué fuerte,
sin ver que aquel fingir era mi muerte,
dejando en él mi corazón deshecho.

Mas ese corazón pedazos hecho
no puede resignarse con perderte
y lucharé contra mi propia suerte,
aun falto de razón y de derecho.

Esclavo de tus gracias peregrinas
no te he de abandonar junto al abismo,
aunque rasguen mi carne las espinas.

He de pagar mi culpa ó mi egoísmo,
aunque envuelto me mire en las ruinas
de aquella torre que elevé yo mismo.

Narciso Diaz de Escovar

ser gobernar el conjunto, que de no estar rodeado por el mar, seguramente no formaría una nación.

Hoy, sin embargo, las circunstancias han variado y con los modernos medios de comunicación, los obstáculos que se oponían a nuestra actividad se van venciendo, con lo que al pensar menos en los asuntos interiores, podremos pensar más en los exteriores y si al exterior miramos, hemos de ver que Italia, en medio siglo que lleva de existencia, gracias á su escuadra, ha llegado á figurar entre las grandes Potencias y ha conquistado Tripoli; que Alemania hizo la guerra á Dinamarca para tener más costas y bases navales y aumentar con su marina su influencia en el mundo; que Austria, sin colonias y casi sin costas, se esfuerza en aumentar su marina y que los Estados Unidos, gracias á ella, nos vencieron fácilmente.

Y para terminar, y con gran satisfacción, habré de hacer notar que hoy fuera de España se oye hablar de ella como de pueblo que revive, figurando nuestra escuadra aún no construída en los cálculos de los técnicos, que la suman á las de la Triple Alianza ó Triple Entente, decidiendo su unión la supremacía en el Mediterráneo de una ú otra agrupación; y que apenas anunciado el propósito de construir una segunda escuadra, ya juega su papel y se cotiza su valor, lo cual explica seamos solicitados por ambos bandos y hace esperar que al mudar de conducta estaremos en condiciones de explotar el valor de nuestra situación geográfica.

Enrique Uzquiano.

DIMISIONES

Madrid 12-9 m.

Han dimitido los funcionarios monteristas Pérez Crespo director general de Prisiones, Martín Rosales fiscal del Supremo, Gullón comisario de Pósitos, Garnica director general de lo Contencioso y Alvarez Mendoza subsecretario de Instrucción y el director de comunicaciones Bernardo Sagasta.

Notas Municipales

Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra excelente corporación municipal han sido señalados para su despacho los asuntos siguientes:

Dictamen de la Comisión de Hacienda, desestimando la petición del Presidente de la Asociación de Labradores de Pozo Estrecho, en la

que solicita se le exima del pago del arbitrio de círculos de recreo.

Dictámenes de la Comisión de Policía, proponiendo se concedan licencias para edificar á D. Luis Sintas Valero y doña Margarita Videla.

Oficio del Sr. Juez de Instrucción, solicitando certificado de lo que acuerde la Cooperación una vez conocido el artículo 109 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, para que obre en la causa que instruye sobre el destino dado á objetos comprados para el Concurso de automóviles.

Oficio del Contador de fondos municipales, solicitando 15 días de licencia.

Idem del mismo, comunicando que el contratista del arbitrio sobre carruajes de lujo, ha dejado de satisfacer el importe de la mensualidad correspondiente al mes corriente.

De Sociedad

(-: X -:)

En breve quedarán unidos por los indisolubles lazos del matrimonio, la bellísima señorita Anita Tapia, hermana de nuestro querido amigo y contertulio don Carlos, con el joven don Esteban Rufa Llagostera.

Nuestra enhortabuena por anticipado.

Nuestro querido amigo el joven y distinguido sportmán don Ricardo Guardiola Díaz, ha terminado con brillantez la carrera de Capataz facultativo de minas.

Con tal motivo enviamosle nuestra más cordial enhorabuena.

El estudioso joven don Juan Coesa Rubio, ha aprobado con honorables calificaciones el segundo año de Capataz facultativo de minas. Sinceramente le felicitamos.

Se ha verificado el matrimonial enlace de la bellísima señorita María Madrid Sánchez con nuestro querido amigo el joven don Emilio Guijarro.

Desearnos á los nuevos esposos una interminable luna de miel.

Estadística Sanitaria

Según el Boletín que publica la dirección de los servicios municipales de higiene y salubridad perteneciente al pasado mes de Marzo el número total de defunciones ocurridas, asciende á 249, de las cuales fueron 135 varones y 114 hembras; habiendo sido motivadas 102, por causas infecto-contagiosas, las tíficas, pulmonares con 26,14 por enfermedades localizadas en el aparato digestivo; 64 en el respiratorio; 22, en el circulatorio y 12 en el cerebro espinal;

ascendiendo á 76 las defunciones ocurridas en la primera infancia ó sea de 0 á 4 años. Se ha registrado, además, 11 nacidos muertos legítimos y 1 ilicito.

El total de nacimientos es de 271 de los cuales han sido legítimos, 151 varones y 105 hembras, 4 ilegítimos, 8 varones y 7 hembras, habiendo aumentado la población durante el mes, en 22 almas.

Las enfermedades de este mes que más se observaron, son las del aparato respiratorio la Grippe, Pnevmonías, etc., habiendo aumentado los padecimientos infecto-contagiosos y las afecciones reumáticas.

En la infancia no se registró nada anormal.

El servicio de inspección decomisó veinticinco litros de leche, diez kilos de fruta y tres de carne, por encontrarse en mal estado.

En el matadero, especial de aves y conejos se sacrificaron trescientos cuarenta y cuatro pavos, mil seiscientos quince gallinas, ciento ochocientos y ciento veintiseis conejos.

En las oficinas del Laboratorio municipal fueron vacunados gratuitamente quince niñas y niñas de esta ciudad.

Los inspectores municipales de Sanidad emitieron informes durante dicho mes sobre planes de varias reformas de casas y varios focos de infección.

La proporción de mortalidad durante el citado mes, fue de dos sesenta y dos por cada mil habitantes y la de mortalidad de dos treinta y uno.

Combinación política

Madrid 12-9 m.

Se habla de la posibilidad de una nueva combinación ministerial.

En virtud de ella Navarro Reverter pasará á la presidencia del Senado, López Muñoz, á la cartera de Estado y Gasset, á la presidencia del Consejo de Estado.

También se proyecta la cartera de Gracia y Justicia, indiciándose para proveerla á Ruiz Jimenez.

El teniente Bermúdez de Castro

Detalles de su muerte

Por noticias recibidas se conocen algunos detalles sobre la muerte del magro capitán teniente Bermúdez de Castro.

En la mañana del día en que ocurrió tan lamentable suceso, se recibieron en Aragón, donde se hallaba el batallón de las Navas un heliograma de Kudia Facrat, posición ocupada por unos cuarenta ingenieros, dando cuenta de que en aquel momento eran atacados por una partida numerosa de moros. Poco después se recibieron nuevos heliogramas del zoco del T'Zenin, donde habían tres compañías de Infantería de Marina, comunicando que eran objeto de idénticas agresiones.

Cumplimentando órdenes, salió la columna de Las Navas, al mando del teniente coronel Bermúdez de Castro y cuando llevaban andada la mitad del camino, varios moros que estaban emboscados comenzaron á tirotear las parejas exploradoras de la caballería.

Avanzaron éstas más, haciendo bajo el fuego de los moros un minucioso reconocimiento, y habiendo visto grandes núcleos de aquellos, lo avisaron.

La Artillería empezó unas plizas, haciendo fuego, y protegida por ella, avanzó la Infantería. Grupos de moros se parapetaban en

los accidentes, haciendo un fuego nutridísimo contra la columna. Esta se detuvo al momento, y para formarse ideas de la insistencia de los moros en impedirle, añadiremos que los soldados de Las Navas desalojaron á los tiradores moros nada menos que de diez posiciones.

El teniente Bermúdez marchaba, cual oficial, á las órdenes de su padre y jefe de columna, y al sonar los primeros disparos se plantó bizarramente en las guerrillas que iban haciendo la descubierta y batiendo las posiciones.

Dos ó tres veces volvió al centro de la columna, dando cuenta á su padre de cómo iba la vanguardia desalojando á los moros.

El muchacho montaba un magnífico caballo que le había cedido el coronel Silvestre. Con él galopaba constantemente de los sostenes á las guerrillas, animando á los soldados. Dos ó tres veces le dieron sus compañeros que se estaba exponiendo á un tiro.

—¿Cualquiera pega un balazo á un hijo como yo—dicen que contestó.

Y los soldados sonreían viendo la bizarría del joven teniente, y avanzaban sin inclinar la cabeza, cual veteranos agueridos.

En una de las últimas posiciones y cuando después de haber mirado con los gemelos animaba á los soldados para un nuevo avance, un balazo en el pecho le derribó del caballo.

Al poco rato llegó el padre, desarrollándose la desgarradora escena que es de suponer, y cuya trágica grandeza es difícilmente narrable.

El padre lloraba silenciosamente abrazado al inanimado cuerpo de su hijo. Algunos oficiales trataban de dar ánimos á su jefe. Los moros desde su posición, enfilaban el triste grupo y las balas llovían.

—Lo van á usted á matar, mi teniente coronel, si sigue aquí. Se es- tá exponiendo al momento.

—¿Qué importa que me maten—contestó sollozando,—después de haberme matado á mi hijo, á mi pobre Luis!

—¿Pero qué va á ser del batallón si lo matan á usted?—replicó el ayudante.

—Tenéis razón. Perdonadme esta debilidad. A caballo y sigamos adelante—contestó el infortunado teniente coronel.

Y dando un beso al cadáver el jefe de Las Navas siguió adelante camino del deber, entre cuyas zarzas se había dejado un pedazo de alma.

Como viento y marca

Amarrados en el barco van en múltiples filas. Los moros golpean en el agua arrancando á girones de espuma; la nave vuela... Su enorme vientre de barnizada madera deja, al heidir las aguas un torbellino de ondas que se calma tras su paso con impasible desdén... Los cautivos van exhaustos de fuerzas, el sudor corre por sus desnudos hombros y los músculos se hinchan y se deshinchán á cada nuevo esfuerzo. El cómitre hace ondear en el aire su látigo, que baja silbando y ascien e tinto en sangre... La nave vuela...

¡Qué espantosas actitudes de fatiga! ¡Qué manos temblorosas ayudan al recio cabo de los remos! ¡Qué ojos desecados, que respiraciones anhelosas! El sudor y la sangre corren juntos de los cuerpos después de los esfuerzos...

—¡Es preciso forzar la barra!—grita el cómitre.

A lo lejos la barra se advierte en un espumoso blanco, dentro de